

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

“Cielos abiertos”

Hechos 7: 54 Oyendo estas cosas, se enfurecían en sus corazones, y crujían los dientes contra él. ⁵⁵ Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios, ⁵⁶ y dijo: He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios. ⁵⁷ Entonces ellos, dando grandes voces, se taparon los oídos, y arremetieron a una contra él”

Introducción.

Esteban era acusado por el concilio de sacerdotes de herejías y blasfemias. Nada de ello era verdadero pero no soportaban lo que ocurría con él. Predicaba las buenas noticias de Jesús y la gente creía, mientras que milagros asombrosos ocurrían.

Al presentarse ante ese jurado, Esteban les habló de cómo desde los tiempos de sus padres todos se resistían al mover del Espíritu de Dios, empezando por Abram, los hermanos de José, el pueblo de Dios que se rebeló contra Moisés y hasta también David. Pero les decía que ellos eran quienes se habían opuesto también al Espíritu de Dios pues habían matado al Ungido de Dios, al que habían estado esperando por mucho tiempo conforme a las profecías.

Y al terminar su predicación, mientras los sacerdotes del concilio se enfurecían en sus corazones por lo que habían escuchado, Esteban, puso sus ojos de en los cielos y vio la gloria de Dios. Los cielos estaban bien abiertos para Esteban y para aquella ciudad, podía ver a Jesús reinando sobre todas las cosas.

Los religiosos decidieron taparse los oídos, no escuchar la Palabra de Dios, nuevamente resistirse al Espíritu de Dios.

EL Espíritu de Dios quiere mostrarte los cielos abiertos, anhela que descienda sobre la gloria de Dios, ese es tu destino como hijo de Dios. No te resistas, no tapes los oídos de tu espíritu, no te resistas a que sea Jesús quien reine en tu corazón y gobierne tu vida.

Yo creo que en éste lugar los cielos están abiertos, podemos ver la gloria de Dios en este lugar, el Espíritu de Dios gobierna, Él es el Señor de este lugar. Cosas sobrenaturales suceden: milagros, visiones, la Presencia de Dios se manifiesta poderosamente.

DESARROLLO

1. Cielos abiertos o cerrados

Deuteronomio 28: 12 “Te abrirá Jehová su buen tesoro, el cielo, para enviar la lluvia a tu tierra en su tiempo, y para bendecir toda obra de tus manos”

Como parte de todas las bendiciones que recibiría el hombre o la mujer que atendiera fielmente a la voz de Dios y cumpliera con todos los mandatos y preceptos de Dios, también fue prometido que el máximo tesoro de Dios, los cielos, serían abiertos sobre su tierra para bendecir toda la obra de sus manos.

En oposición, la ley de Moisés, también declaraba que cuando el pueblo de Dios se alejara de Dios y desatendiera a sus mandatos, desobedeciendo sus instrucciones, entonces experimentarían vivir con cielos de bronce, es decir, cielos totalmente cerrados.

Deuteronomio 28: 23 "Y los cielos que están sobre tu cabeza serán de bronce, y la tierra que está debajo de ti, de hierro. ²⁴Dará Jehová por lluvia a tu tierra polvo y ceniza; de los cielos descenderán sobre ti hasta que perezcas"

Sequías prolongadas y falta de producto del campo serían las evidencias físicas de los cielos cerrados, pero espiritualmente la falta de bendición y riquezas de los cielos sería palpable para el pueblo.

Sin duda, ninguno de nosotros hemos cumplido cabalmente la ley de Dios, en muchas ocasiones no solo hemos desatendido sus instrucciones sino que hasta deliberadamente las hemos desobedecido, pensando tener mejores ideas o tal vez tan solo por franca rebeldía. Así que conforme a la ley, cielos cerrados como de bronce debieran estar sobre nuestras cabezas.

Pero hubo un hombre, nacido del Espíritu de Dios, que atendió a todos los mandamientos y estatutos de Dios, cumpliéndolos todos cabalmente. Ése hombre, conforme a la ley, conquistó la llave que podría abrir el más grande tesoro divino, el cielo. Pero tal hombre decidió, conforme a la Voluntad de Dios, intercambiar con todos los demás hombres la bendición que había conquistado por la maldición a la que nos habíamos hecho acreedores. Cargó con todos nuestros pecados en la cruz, y entonces, nos presentó, a todos quienes hemos creído en Su sacrificio, limpios y sin mancha delante de Dios.

Hoy, cada persona que ha creído en el pacto de intercambio de Jesús, tiene derecho a vivir con los cielos abiertos, recibiendo de Dios todos los tesoros preparados desde antes la fundación del mundo. No es un derecho que hayamos ganado, sino que hemos recibido por la gracia de Jesús.

2. El tesoro del cielo, el Espíritu Santo y la llave que abre el cielo.

Así que gracias a Jesús hoy tú y yo podemos disfrutar del privilegio de vivir con cielos abiertos, y tener acceso a los tesoros de Dios. Nuestra mirada, como Esteban, siempre debe estar hacia arriba, pues de allí es de donde recibimos sus bendiciones, no de abajo, no de la tierra. Cuando los cielos se abren la tierra produce, hay prosperidad y felicidad.

Y la llave de la obediencia abrió los cielos sobre Jesús, y el tesoro más maravilloso descendió para reposar en Él.

Mateo 3: 15 "Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. ¹⁷Y hubo una voz

de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia"

El Espíritu de Dios descendió sobre Jesús, anunciando, a todos los que allí estaban, que ése era el Hijo de Dios y a partir de ese momento un digno representante de todos Sus negocios.

Jesús salió del agua, donde fue bautizado por Juan, lleno del Espíritu Santo. Los cielos se habían abierto sobre Él. Desde ese momento Jesús fue dirigido cada día por el Espíritu de Dios a quien le fue obediente, y recibió además el poder sobrenatural que lo acreditó como "El Mesías" en hebreo, o "El Cristo" en griego, o "El Ungido de Dios" en español.

Y hoy día, Jesús nos ha dado las llaves que abren el reino de los cielos por la fe en Él. Pedro dijo: ***Mateo 16: 16 "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente"*** a lo que Jesús contestó diciéndole que sobre "esa verdad" o roca, edificaría a Su Iglesia. Entonces le dijo que le daría las llaves del Reino de los Cielos, llaves que pueden abrir las bendiciones de Dios y permitir que el tesoro más grande de los cielos, el Espíritu Santo descienda sobre aquel que crea.

Si tú crees que Jesús es el Hijo de Dios viviente y que es Tu Salvador, quien llevó todos tus pecados y por quien fuiste comprado para Dios entonces puedes gritar con todo gusto: "Yo tengo las llaves del cielo y ahora lo abro en este lugar"

Puedes decir como David:

Salmo 16: 5

***"Jehová es la porción de mi herencia y de mi copa;
Tú sustentas mi suerte.***

***⁶Las cuerdas me cayeron en lugares deleitosos,
Y es hermosa la heredad que me ha tocado.***

***⁷Bendeciré a Jehová que me aconseja;
Aun en las noches me enseña mi conciencia.***

***⁸A Jehová he puesto siempre delante de mí;
Porque está a mi diestra, no seré conmovido.***

***⁹Se alegró por tanto mi corazón, y se gozó mi alma;
Mi carne también reposará confiadamente;***

***¹⁰Porque no dejarás mi alma en el Seol,
Ni permitirás que tu santo vea corrupción.***

***¹¹Me mostrarás la senda de la vida;
En tu presencia hay plenitud de gozo;
Delicias a tu diestra para siempre"***

Si los cielos están abiertos sobre ti entonces puedes saber que Dios es tu consejero, que en las noches está enseñando por Su Espíritu a tu conciencia. Dios irá al frente de ti, y no serás conmovido. Alegría, gozo, reposo, confianza tendrás todos los días.

Mucha gente anhela y trabaja de sol a sol para tener riquezas terrenales, aman las riquezas de este mundo; pero yo amo las riquezas del cielo, es mi heredad en Cristo Jesús. Es hermosa la heredad que me ha tocado. Su Santo Espíritu no dejará

que mi alma termine en el Seol, es decir en el infierno. Yo seré resucitado, como Jesús, por el poder del Espíritu de Dios. Es mi herencia. ¡Cielos abiertos!

3. Cielos abiertos.

Juan 1: 51 "Y le dijo: De cierto, de cierto os digo: De aquí adelante veréis el cielo abierto, y a los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del Hombre"

Pero además de este precioso tesoro, Jesús anunciaba que los cielos abiertos también incluían un movimiento angelical nunca antes visto. Lo soñó Jacob en aquel lugar al que llamó Betel, un lugar donde los cielos estaban abiertos y ángeles de Dios subían y bajaban. Jacob dijo que era un lugar terrible porque no era otra cosa sino la casa de Dios.

Génesis 28: 12 "Y soñó: y he aquí una escalera que estaba apoyada en tierra, y su extremo tocaba en el cielo; y he aquí ángeles de Dios que subían y descendían por ella. ¹³Y he aquí, Jehová estaba en lo alto de ella, el cual dijo: Yo soy Jehová, el Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac; la tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia. ¹⁴Será tu descendencia como el polvo de la tierra, y te extenderás al occidente, al oriente, al norte y al sur; y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente. ¹⁵He aquí, yo estoy contigo, y te guardaré por dondequiera que fueres, y volveré a traerte a esta tierra; porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho. ¹⁶Y despertó Jacob de su sueño, y dijo: Ciertamente Jehová está en este lugar, y yo no lo sabía. ¹⁷Y tuvo miedo, y dijo: ¡Cuán terrible es este lugar! No es otra cosa que casa de Dios, y puerta del cielo"

Cuando los cielos están abiertos en algún lugar hay ángeles que suben y descienden sobre ese lugar. Jacob vio los cielos abiertos sobre él puesto que era el heredero de la promesa que Dios le había dado a Abraham. La bendición de andar con cielos abiertos involucraba que le fuera dada la tierra donde estaba, que experimentara una gran multiplicación y que fuera bendición para la tierra, así como el respaldo continuo de Dios

Jacob dijo: Este lugar no es otra cosa sino casa de Dios y puerta del Cielo. Ahora bien, si tu eres un heredero de estos cielos abiertos por la gracia de Jesús, entonces puedes saber que eres casa de Dios y puerta del cielo; por lo cual hay ángeles que suben y descienden donde quiera que tu estés.

Dios te dice que te dará esta tierra para ti y tu descendencia. Izcalli es nuestra tierra y para nuestra descendencia. Además dice que seremos multiplicados y nos extenderemos porque los cielos se han abierto en éste lugar. Tu y yo somos la bendición de esta tierra, la luz del mundo, la sal de la tierra.

Así que en tu trabajo usa la llave que Jesús te ha dado por la fe, abre los cielos sobre ese lugar; en tu escuela, en tu casa; donde quiera que estés.

Aquel día de Pentecostés, estaban los ciento veinte discípulos de Jesús reunidos, esperando recibir el cumplimiento de la promesa del Padre, escuchada de los labios de Jesús. Y de repente un fuerte estruendo se escuchó anunciando que se los cielos habían sido abiertos y la promesa había llegado. El Espíritu de Dios descendió sobre los que allí estaban y hablaron nuevas lenguas en tanto que llamas encendidas como de fuego podían ser vistas en sus cabezas. Era algo indescriptible lo que sucedía. Miles de judíos que asistían a gran la fiesta anual de la cosecha desde muchas naciones, al escuchar el estruendo y el escándalo que le siguió, fueron para ver lo que sucedía. Entonces Pedro se puso en pie y les predicó las buenas noticias de Jesús. Tres mil personas se convirtieron en ese momento y días después otras cinco mil al predicar en el templo. ¡Cielos abiertos!

4. Jesús Reinando aquí.

Hechos 7: 55 "Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios,⁵⁶ y dijo: He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios"

Cielos abiertos es la promesa de Dios por la gracia de Jesús. Cuando los cielos se abren, el infierno sufre un saqueo, las enfermedades que oprimían a las personas tiene que salir huyendo así como los demonios. Cuando los cielos se abren puede verse la gloria de Dios y a Jesús reinando en ese lugar.

Así que si por la gracia de Jesús la promesa de cielos abiertos es nuestra, entonces clamo a Dios para que los cielos se abran sobre nuestra nación, y el Espíritu de Dios se derrame sobrenaturalmente sobre Sus hijos y el infierno sea saqueado. Millones de conversiones, sanidades sin límite, milagros asombrosos, visitación angelical, demonios huyendo y Jesús reinando sobre el país.

Alzo mis ojos al cielo desde donde descenden las riquezas de Dios, aquí hay ángeles, el viento de Su Espíritu te está impulsando hacia la gloria de Dios. No más cielos de bronce para ti, por la fe en Jesús hoy se abren los cielos.

No te resistas a Su Espíritu, no le contristes; permite que Jesús, por el Espíritu de Dios, reine en ti.